

# Arquitectura del siglo XIX. Estado de la cuestión respecto a su estudio y algunas propuestas de investigación

*Dra. Nieves Basurto*

U.N.E.D. de Bizkaia

A pesar de que la arquitectura decimonónica bilbaina, sobre todo la que hace referencia a la arquitectura eléctrica, supone un alto porcentaje del patrimonio de la ciudad, su estudio, hasta el momento, ha merecido una escasa atención. Tras exponer algunas de las posibles causas de esta situación se hace un recorrido por las Fuentes Documentales, la Bibliografía, así como los trabajos y estudios a que ha dado lugar, al tiempo que se reseñan algunos de los aspectos que, a pesar de su interés, permanecen aún pendientes de investigar.

XIX. mendeko arkitekturak Bilbon, eta batez ere arkitektura eklektikoak, hiriaren ondarearen zati handia izanda ere, orain arte arreta gutxi eskaini zaio berau aztertzeari. Hau zergatik gerta daitekeen azalduta, dokumentazio eta bibliografi iturrietan eta egindako lan eta ikerlanetan sakonduta, interesgarriak diren arren ikertu gabe dauden hainbat alderdi aipatu egiten ditu egileak.

In spite of the fact that Bilbao's architecture of the XIX century, especially its eclectic architecture, represents a high percentage of the city's patrimony, its study until the present has received scarce attention. After explaining some of the possible causes for this situation, a review is made of the Documentary Sources and the Bibliography, as well as of the works and studies the subject has given rise to; at the same time, an outline is given of some of the aspects that are still awaiting research in spite of the interest they hold.

En una primera aproximación a la Arquitectura del siglo XIX en Bilbao llama la atención la tardía incorporación de su estudio a la historiografía general de la ciudad, a pesar del papel que jugó (y juega) en la conformación de la misma.

Pero antes de iniciar esta somera exposición sobre el estado de la cuestión en lo que refiere a estudios e investigación, convendría quizá delimitar cronológicamente el periodo a que vamos hacer referencia, pues a lo largo del siglo XIX la arquitectura recorre el amplio puente que enlaza la Ilustración con el Mundo Moderno . A medida que se van sucediendo las décadas, la arquitectura mas o menos aferrada al rigor del academicismo dieciochesco irá cediendo y/o conviviendo con obras y autores que rompen con el exclusivismo clasicista en aras de una mayor libertad de elección. Esta nueva visión mas desperjuiciada e impregnada de romanticismo permitiría indagar y adentrarse por los diversos estilos y periodos del pasado con objeto de buscar nuevas fuentes de inspiración. Será el momento de los historicismos, sobre los que no obstante la libre elección, pesará una importante carga arqueológica. Entre ellos el medievalismo conocerá una particular aceptación. Este creciente interés por el pasado no impedirá, por otro lado, la investigación y adaptación de nuevos materiales, como el hierro o el cristal, surgidos de la industria en creciente expansión. El denso flujo generado por la arquitectura a lo largo del recorrido desembocará en el último tercio del siglo en el llamado eclecticismo, de fuerte implantación y que una suerte de inercia prolongará hasta las dos primeras décadas seculares. Vigente ya el eclecticismo, se consolidará definitivamente el rechazo ante la asunción de un único código formal o estilístico, decretándose una total libertad de acción . A partir de ese momento, el arquitecto disfrutará de una absoluta disponibilidad a la hora de utilizar los mas diversos recursos figurativos que puede desarrollar dentro de un mismo proyecto, sin que deban responder ya siquiera tal y como señala A. Isac<sup>1</sup> a una fidelidad arqueológica.

Pues bien, en la presente comunicación, teniendo ya como referencia nuestra ciudad, vamos a centrarnos en esta arquitectura del eclecticismo por entender que su adopción y desarrollo coinciden con el acontecimiento mas relevante y de mayor trascendencia que tuvo Bilbao a todo lo largo del siglo: la aprobación definitiva de su Proyecto de Ensanche en 1876<sup>2</sup>. El eclecticismo pasaría así a representar las señas de identidad de la nueva ciudad, esa ciudad producto de la industrialización y controlada por una burguesía necesitada de dar una innovadora imagen de progreso y modernidad. Una ciudad que precisaba de infraestructuras actualizadas, de nuevos edificios públicos, de los

---

<sup>1</sup> Isac, A. "Eclecticismo y pensamiento arquitectónico en España. Discursos, revistas, congresos 1846-1919". Granada. 1987.

<sup>2</sup> "Memoria del Proyecto de Ensanche de Bilbao. 1876. Alzola, Achúcarro y Hoffmeyer" Introducción Javier Cenicacelaya, Iñigo Saloña. Bilbao. 1988.

servicios mas diversos y sobre la que pesaba una población en creciente aumento que demandaba con urgencia una vivienda. El Ensanche se convertirá así para la arquitectura en una especie de campo de pruebas sobre el que se ensayaron los mas diversos lenguajes y las mas variadas tendencias de las mas dispares procedencias. Estilo de los Luises, estilo Imperio, resabios británicos, pero también realizaciones neo-medievales, caprichos arabizantes junto a tendencias modernistas, vienesas o regionalistas. Todo este amplio espectro será abarcado por el versátil eclecticismo cuya maleabilidad y sentido de la adecuación lo convirtieron, a pesar de las frecuentes críticas surgidas incluso entre algunos de sus propios protagonistas<sup>3</sup>, como el estilo mas solvente capaz de resolver durante este crítico periodo las cada vez mas complejas aspiraciones de una sociedad en continúa renovación.

Como protagonistas, los arquitectos y maestros de obras formados ya en la consumada Escuela de Arquitectura Madrid (1845 fuera ya de la tutela de la Academia) a los que irán sumándose después las primeras generaciones surgidas de la nueva Escuela de Arquitectura de Barcelona (1875). Entre las primeras hornadas nombres como Joaquín Rucoba, Julio Saracibar, Luis Aladrén, Severino Achúcarro, Julián Zubizarreta, Edesio Garamendi, Enrique Epalza... cuyas obras se solaparán con las realizadas por promociones posteriores entre quienes cabe citar, entre otros, a Pedro Guimón, Julio Saénz de Barés, Gregorio Ibarreche, Manuel M<sup>a</sup> Smith o Leonardo Rucabado, defensor de la llamada arquitectura regionalista montañesa y cuya muerte en 1918 nos sugiere un digno cierre para este eclecticismo decimonónico. A partir de la citada fecha y practicamente hasta la Guerra Civil, a lo largo del Ensanche y de su Ampliación (proyecto de Ugalde aprobado en 1905) se desarrollará una arquitectura en la seguirá prevaleciendo una fuerte impronta ecléctica, de hecho P. Navascués la ha considerado como los epígonos del Eclecticismo<sup>4</sup>, pero en la que ya se dejarán sentir signos que preludian una nueva etapa, un nuevo rumbo para la arquitectura, motivo por lo que dicho periodo merece, a nuestro entender, una investigación y una atención diferenciadas.

Volviendo ahora sobre el estudio de la arquitectura decimonónica bilbaina y según señalábamos mas arriba, su conocimiento resulta mas bien escaso a pesar de que la arquitectura ecléctica supone un alto porcentaje del patrimonio arquitectónico de la ciudad y que su conservación figura hoy dentro de cualquier programa de protección y rehabilitación de bienes culturales.

Para empezar, si exceptuamos las fuentes documentales directas, las referencias a dicha arquitectura son pocas incluso en su época, por lo que es preciso rastrear datos y noticias en la prensa diaria así como en ciertas revistas

---

<sup>3</sup> En este sentido resulta particularmente ilustrativo el artículo escrito por Leonardo Rucabado titulado "Una consecuente aclaración" aparecido en la Revista "Arquitectura y Construcción" el año 1916 pág. 6-8

<sup>4</sup> Navascués Palacio, P. "Arquitectura Española 1808-1914". Madrid 1996.

culturales de tipo general, pues no se editaba ninguna publicación específica.

Entre esas fuentes directas de imprescindible consulta destacaremos el Archivo Municipal (cuyos fondos hasta la inundación de 1983 se guardaban en los locales de la Biblioteca Municipal de Bidebarrieta), así como el Archivo Administrativo de la Diputación de Vizcaya o el Archivo Diocesano antes en el Seminario de Derio. Son igualmente fuentes de información tanto los Protocolos notariales como la documentación que se guarda en los archivos de la Cámara de la Propiedad.

Fuera de la Comunidad Autónoma resultan de interés por las aportaciones documentales, el Archivo General de la Administración sito en Alcalá de Henares, y el Archivo Histórico Nacional de la calle Serrano de Madrid. Desde hace un tiempo, y tras los correspondientes permisos puede accederse también a los fondos del Archivo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Cuando es posible su acceso, resultan de enorme interés los Archivos privados, así como las bibliotecas particulares de los arquitectos, aunque lamentablemente su conservación resulta una excepción.

Las fototecas (municipal, provincial y privadas) proporcionan igualmente abundante información.

En cuanto a la historiografía del momento, los trabajos o noticias sobre la materia además de la ineludible obra de Teófilo Guiard “Historia de la Noble Villa de Bilbao”, podemos rastrear datos en la Prensa diaria (los referentes a la construcción de este u otro edificio, a concursos, proyectos y urbanizaciones, a reseñas de las inauguraciones, así como los que recogen ciertas polémicas suscitadas en torno a la edificación de algún edificio generalmente público...). Serán periódicos como “El Nervión”, “El Noticiero bilbaino”, “La Gaceta del Norte” “El Porvenir Vasco” o “La Lucha de clases”.

Puesto que no se editaba en Bilbao una revista específica de arquitectura, los artículos que hicieran referencia a algún aspecto de la arquitectura bilbaina había que buscarlos en revista de ámbito cultural general o bien en otras dedicadas a temas diversos, tal es el caso de “Bilbao” (Revista Mercantil. Minera, Industrial) 1895/1917; “Revista Vizcaya” 1885/1889; “Euskal-Erria” 1880/1918; “Euskalerraren Alde” 1911/1931; “Novedades” 1909/1916; “Boletín de la Comisión de Monumentos de Vizcaya” 1909/1914; o las posteriores de “Hermes” 1917/1922 o “Vida Vasca” 1924/1936.

En el ámbito nacional encontramos revistas dedicadas exclusivamente a la arquitectura como “La Construcción Moderna”; “Arquitectura y Construcción” o “Revista de Arquitectura Nacional y Extranjera” en las que topamos con una interesante y a veces generosa información. Esta resulta no obstante bastante menor en otras revistas no específicamente de arquitectura como es el caso de “La Esfera”, “La Gaceta Ilustrada” o “La Ilustración Española y Americana”...

Es interesante, la consulta de Guías fuente de datos de interés, es el caso, entre otras, de la “Guía de Bilbao para 1882” editada por J.E. Delmas en esa

misma fecha o “ El libro de Bilbao. Guía artístico-comercial” editada por R. Fontan y L. Larrañaga en 1903...

Contribuyen igualmente, a su manera, al conocimiento de ciertos aspectos ambientales y sociales de la ciudad y a veces también de sus edificios, los libros escritos por los cronistas de la época, algunos de ellos reeditados en la espléndida colección de El Cofre del Bilbaino. En ella destacaremos títulos como “ Memorias de un bilbaino” de José de Orueta, “ Del Pagasarri al Nervión” de Adolfo de Aguirre; “ Cuadros de la vida bilbaina” de J.E. Delmás; o el mas reciente escrito por M. Basas “ Miscelánea histórica bilbaina”. Tambien autores como Unamuno con sus sentidas narraciones sobre su Bochito, o el Bilbao de su mocedad, o I. Prieto con sus emotivos recuerdos de Bilbao desde su exilio mejicano, nos ayudan a reconstruir el Bilbao de la nostalgia.

Reportan igualmente importante documentación los libros de viejas fotografías

Con todo, en el contexto estatal, la arquitectura de este periodo generó una rica literatura. El ya mencionado espíritu autocrítico de algunos de sus protagonistas, entre ellos ciertos arquitectos bilbainos, y esa necesidad de justificar o rechazar una arquitectura que para algunos “ estaba ya fuera de su tiempo”, originó un sin fin de debates, discursos, proclamas.. que fueron recogidos en Actas de Congresos, Folletos y Revistas. En este sentido en exhaustivo estudio de Angel Isac publicado por la Diputación de Granada en 1987 “Eclecticismo y pensamiento arquitectónico en España. Discursos, revistas, congresos (1846-1919)”, resulta de imprescindible consulta.

Con los años 20 aparece el que puede considerarse el primer estudio dedicado a la arquitectura bilbaina “ La Arquitectura moderna en Bilbao” con prólogo de Damián Roda, editado en 1924 en el que autores como Ricardo Bastida, Pedro Guimón, Manuel M<sup>a</sup> de Smith... vierten sus opiniones sobre La modernidad de la Arquitectura bilbaina, El regionalismo nevasco, o La influencia inglesa en nuestras construcciones.

Al mismo tiempo surgiría la revista “ Propiedad y Construcción”, heredera de la primitiva “ La Construcción y las Artes Decorativas” nacida dos años antes bajo la dirección del mismo D. Roda y de Pedro Guimón.” Propiedad y Construcción” Organo de la Cámara Oficial de la propiedad de Vizcaya se editará con carácter mensual y será la primera revista dedicada exclusivamente a la arquitectura, aunque centrada básicamente en la arquitectura contemporánea, pero en la que podemos encontrar también información (sobre todo gráfica) acerca de la arquitectura y los arquitectos del periodo inmediatamente anterior.

También por aquellos años (1918-1920) los Congresos de Estudios Vascos prestan alguna atención a temas relativos a la arquitectura y la ciudad.

A partir de este momento habrá que esperar practicamente a la década de los 70 para empezar a detectar un renovado interés por el tema. Un año antes de comenzar ésta Daniel Fullaondo publicaba su ambicioso estudio “ La

Arquitectura y los arquitectos de la región y el entorno de Bilbao” (recogiendo algunos de los trabajos publicados ya en la Revista “ Nueva Forma”) en el que por primera vez se hacía un gran esfuerzo por contextualizar la arquitectura decimonónica así como a sus protagonistas. El trabajo de Fullaondo tuvo también el gran mérito de haberse aproximado a la arquitectura de este periodo prescindiendo de los prejuicios(entonces muy extendidos) de quienes denostaban de ella negándole validez bajo la acusación de reaccionarismo.

En esas mismas fechas, se publicaba la concienzuda recopilación bibliográfica general del País Vasco bajo la dirección de Jon Bilbao y que editaría Auñamendi y donde se recogía, entre otros muchos temas, un compendio de la bibliografía referente a la arquitectura y el urbanismo de Bilbao. Este trabajo sirvió de base a José M<sup>a</sup> Salbidegoitia, quien por encargo del Colegio de Arquitectos Vasco Navarro, se encargaría de ir ampliando esta información bibliográfica hasta 1980. Fué dentro de esta década también cuando el mismo Colegio de Arquitectos encarga a dos de sus miembros la elaboración de dos trabajos monográficos sobre dos arquitectos eclécticos; Severino Achúcarro y Leonardo Rucabado.

Entretanto y como aspecto destacable, comenzaban a salir las primeras promociones de Licenciados en Historia del Arte en las distintas Universidades estatales. Los temas de la arquitectura decimonónica comenzaron a ser seleccionados para Memorias de Licenciatura así como para Tesis Doctorales.

No obstante, el estudio de esta materia en Bilbao se verá siempre mediado por las dificultades para consultar el Archivo Histórico Municipal, dificultades que se hacen casi insuperables tras su cierre con motivo de las inundaciones de 1983.

A pesar de los obstáculos y en gran parte auspiciados por las Instituciones, entidades financieras, y empresas privadas, gracias a bolsas, becas y ayudas a la investigación, entre finales de los 70, pero sobre en los años 80 y 90, han ido surgiendo estudios y publicaciones referentes a la arquitectura bilbaina del siglo XIX.

Trabajos monográficos sobre determinados edificios públicos como el Teatro Arriaga con motivo de su reinauguración en 1986, con texto de M. Basas; “Rehabilitación del Teatro Arriaga” editado por Dragados y Construcciones” con textos de Angel Luis Fernandez Muñoz e Isabel Ordieres; el Palacio de la Diputación; edificio de la Sociedad Bilbaina de M. Basas; el edificio de La Bolsa de V.V.A.A., el Hospital de Basurto por Luis G. Granjel y J.L. Goti (1983), la Cía de Maderas con textos de Jose Eugenio Villar Ibañez (sobre el edificio propiamente dicho y de N. Basurto sobre el arquitecto G. Ibarreche y algunas de sus obras (1994), el trabajo Puente Colgante con motivo de su centenario con textos de Alberto Santana, Germán Yanke, J.M<sup>a</sup> Beascoechea, Merche López...(1993), dentro del Libro del Centenario de la Universidad un capítulo se reserva al estudio de su edificio y su arquitecto J. A. Barrio Loza y N. Basurto (recientemente reeditado); la estación de Achuri con motivo de la restauración y rehabilitación del edificio con textos de J.G.

de Durana, Susana Gumucio y Txema Esparta, así como de Maite Paliza (1985), la Alhóndiga pequeña publicación realizada por Basas, el Palacio de Olabarri (actual sede del Pto. Autónomo) con textos de Maite Paliza y N. Basurto (1990) ...

Algunos arquitectos como Manuel M<sup>a</sup> de Smith han sido motivo de monografías por parte de autores como D. Fullaondo o, y de forma exhaustiva, Maite Paliza (1988); Leonardo Rucabado y la Arquitectura Montañesa han sido estudiados por N. Basurto (1986); Rafael Garamendi por M. Paliza (1989), Gregorio Ibarreche ya citado, Ricardo Bastida “ Homenaje a Ricardo Bastida con textos Elisa Bastida, Alberto López, Adelina Moya, Antón Capitel, J.M. Esparta y Carlos Lázaro Intxausti (1983); “ Joaquín Rucoba Arquitecto (1844-1919) por Isabel Ordieres (1986)...

Destacables son igualmente las publicaciones del Colegio de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de Bizkaia entre los que se encuentran trabajos como “ Puente de hierro para la Ría de Bilbao de D. Pablo Alzola” con introducción a cargo de J.G. de Durana (1986), o “ Problema urbanístico de Bilbao” en el que además de la reedición de la célebre Conferencia de Bastida de 1923 se incluye un breve trabajo sobre “ Bastida en Bilbao: entre el monumento y la modernidad”(1991). “ Los orígenes del hormigón armado y su introducción en Bizkaia. La fábrica Ceres de Bilbao” con la “ Introducción del hormigón armado en Bilbao. La fábrica Ceres” a cargo de Joaquín Cárcamo (1994). Actualmente se halla en preparación un trabajo sobre los Maestros de Obras y su labor en Bilbao.

Por su parte el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro ha financiado la publicación de “ Bilbao. Guía de Arquitectura” J.y FJ García de la Torre (1993)

Con su fecha de publicación coincidía la aparición “ Bilbao, visión plástica y monumental” M<sup>a</sup> Buerba y Arena.

Respecto a las publicaciones subvencionadas por las entidades bancarias destacaremos los homenajes que el BBV dedicó a los Arquitectos Leonardo Rucabado y Ricardo Bastida. Ambos se tradujeron en sendos Catálogos y Exposiciones. En lo que se refiere a la BBK en su Colección “Temas Vizcainos” en la sección Arte y Literatura, recogen títulos como “ Pequeña historia del teatro del Teatro Arriaga” “ Manuel M<sup>a</sup> Smith Ibarra”, “ Palacio de Ibaigane. Obra de restauración de la sede del Athletic”...

La arquitectura del siglo XIX aparece también dentro de publicaciones mas generales sobre Bilbao o la Provincia es el caso de “Bizkaia, Arqueología, Urbanismo y Arquitectura” exhaustivo trabajo dirigido por J.A. Barrio Loza “ cuyo tomo III está en gran parte dedicado a Bilbao (1991); “ Bilbao Arte e Historia” dirigido por Juan Manuel Gonzalez Cembellín y Arturo Ortega Berruguete(1990); el trabajo de Ana de Begoña “ Segunda mitad del siglo XIX. Reflexiones arquitectónicas y urbanísticas para tres ciudades: Bilbao, San Sebastián y Vitoria”(1982); “ Arte y urbanismo en el Casco Viejo de Bilbao” de J. Vigo(1990); el trabajo de García Merino “ “La formación de una ciudad

industrial. El despegue urbano de Bilbao” (1987), el trabajo de K. Barañano, J. Gonzalez de Durana y J. Juaristi “Arte en el País Vasco”(1987) o la última investigación dirigida por M. Gonzalez Portilla “Bilbao en la formación del País Vasco (Economía, población y ciudad) con el capítulo dedicado a arquitectura y urbanismo a cargo de N. Basurto, J.M. Beascochea y A. Santana.

Respecto a Revistas periódicas cabe destacar los trabajos aparecidos en la Revista Kobie (Bellas Artes a partir de 1983), los aparecidos en la Revista “El Abra”(1974) o “Saioak”(1978), el nº monográfico que le dedicó la revista Comun (1979), o los que aparecen en la Revista “Bilbao”. Por su parte el primer número de la Revista Archivo de Arquitectura dedicado a la Catedral de Vitoria y su arquitecto Julián Apraiz (1876-1962), presentaba también un artículo de N. Basurto sobre “El medievalismo en el Bilbao finisecular. Nuevos templos y reconstrucciones” en dicho número se incluía también el trabajo de G. Pérez de la Peña Oleaga” Bibliografía reciente sobre Arquitectura y urbanismo contemporáneos en Euskadi. Valoración crítica de una historiografía embrionaria”(1995).

En cuanto a la presencia de nuestra arquitectura en publicaciones fuera de nuestro ámbito autonómico destacaremos como en el ya clásico y polémico libro de J.A. Gaya Nuño (1966) “Arte del siglo XIX” aparecen referencias a la arquitectura bilbaina. También Pedro Navascués la menciona en buen nº de sus publicaciones entre las que destacaremos “Del Neoclasicismo al Modernismo” (1978) o en la más reciente y con bibliografía actualizada “Arquitectura española 1808-1914” (1996), incluso en la colección de la editorial Planeta Historia del Arte Español (en fase de edición) y en su tomo IX “La época de la Revoluciones” (con sus CDI correspondiente), aparecen referencias a la arquitectura bilbaina de este periodo.

En la publicación sobre Atlas histórico de las ciudades europeas (1994), en el I tomo dedicado a la península ibérica, Bilbao fué seleccionada entre las 11 más representativas y en el apartado dedicado a ella se detienen sobre la arquitectura de este periodo.

En definitiva puede decirse que en la actualidad, cualquiera que aborde el tema de la arquitectura ecléctica en España de forma general, no podrá obviar la arquitectura de nuestra ciudad.

Con todo, y a pesar del progresivo interés por el tema y de la calidad de buena parte de los trabajos reseñados, la arquitectura de este periodo permanece aún en gran parte inexplorada. En mi opinión esta situación puede deberse, entre otras razones, a la ausencia de una Escuela de Arquitectura en nuestra ciudad así como a la inexistencia (hasta hace tan sólo dos años) de la Especialidad de Historia del Arte dentro del Campus de la U.P.V. Las dificultades para acceder a la consulta de los Archivos fuera y dentro de nuestra Comunidad Autónoma han supuesto igualmente un freno para las investigaciones.

Así se echa en falta una obra de conjunto revisada y actualizada de la arquitectura y los arquitectos de este periodo, tal y como se ha realizado en

otras ciudades como Burgos, Cartagena, Valladolid o Madrid y Barcelona. También quedan por realizar monografías de arquitectos clave como son Enrique Epalza (parece que en la actualidad está siendo tema de una Tesis Doctoral), Jose M<sup>a</sup> Basterra, Pedro Guimón, Severino Achucarro, Julio Saracíbar, Luis Landecho,.. un trabajo quizá mas exhaustivo sobre Ricardo Bastida y una atención por el fundamental papel que jugaron los Maestros de Obras.

Igualmente se desconoce la labor, funciones y competencias, sistema de elección de los arquitectos municipales y provinciales.

Está sin explorar el tema de la tipología de la vivienda en Bilbao desde las realizaciones para la alta-media y baja burguesía hasta los primeros planteamientos de vivienda social. Así mismo interesaría conocer las formas de vida y su traducción en el desarrollo, transformación de los interiores de dichas viviendas. Nada sabemos tampoco de las repercusiones que tuvo la asunción de los distintos adelantos técnicos, electricidad, saneamiento, ascensor...

La evolución de los materiales y de los distintos sistemas constructivos dejaron su huella en nuestras construcciones, huella que está por desentrañar. La presencia del hierro, tanto en edificios públicos como privados, la incorporación del hormigón.

Puesto que el eclecticismo supuso la adopción de numerosos estilos sería interesante conocer el alcance de la influencia francesa (estilo de los Luises, Segundo Imperio, Beaux Arts...), así como las secuelas de la arquitectura inglesa, la incidencia del Modernismo, Art Nouveau, Secesión... Por su lado ¿se dió el Noucentisme en Bilbao?.

Sería igualmente de interés conocer las implicaciones, o no, de la arquitectura y de los arquitectos en los círculos intelectuales del momento, sus relaciones con otras facetas del arte, la cultura o la política (de hecho algunos arquitectos ostentaron cargos políticos).

Aunque resultan hechos conocidos la influencia que ejercieron las obras de ciertos autores por un lado, la importancia de determinadas publicaciones tanto nacionales (y sobre todo extranjeras) así como la difusión de los libros de modelos a la hora de situar las realizaciones prácticas de los arquitectos, resultaría de un enorme interés conocer esta bibliografía y determinar su alcance en obras y autores.

En la segunda década del presente siglo irrumpen con fuerza los llamados regionalismos arquitectónicos, paradójicamente el primer manifiesto de la arquitectura neo-montañesa rubricada por el que sería el fundador de la escuela Leonardo Rucabado, se situó en pleno Ensanche bilbaino, donde encontraremos otras obras del mismo autor, y de otros, igualmente paradigmáticas. Sin embargo, al mismo tiempo se va consolidando el estilo neo-vasco. Se dan estos regionalismos en un coyuntura muy determinada y presentan muy probablemente implicaciones culturales y políticas particulares que están sin explorar sobre todo lo que se refiere al estilo neo-vasco, a la recuperación del caserío... En este sentido las obras y escritos de Pedro Guimón, de R.

Garamendi, E. Amann, R. Bastida o el mismo M.M. Smith pueden servir de guía. Sería interesante quizá, relacionar esto con los dos primeros Congresos de Estudios Vascos.

Queda por trabajar todo lo referente a las Restauraciones monumentales sobre todo de edificios religiosos que se emprenden en este periodo a caballo entre los dos siglos, la incidencia del neomedievalismo en nuestra ciudad (tanto en edificios públicos como privados), así como la creación y el papel jugado por la Comisión de Monumentos de Vizcaya.

En cuanto al apartado que podríamos englobar dentro de la arquitectura legal queda por investigar lo que trata de Ordenanzas y normativas y la repercusión que tuvieron en la construcción de los edificios y en definitiva, en la configuración de la ciudad.

Por otro lado quisiéramos apuntar que, aunque hemos tomado el año 1876 como fecha de partida para esta exposición, en el periodo inmediatamente anterior, es decir aproximadamente entre 1850 y nuestra fecha, tanto en la Villa tradicional como en las anteiglesias vecinas se detecta una interesante actividad edilicia. Sería bueno conocer así los trabajos realizados por arquitectos como Julián de Salces, Francisco Orueta, los Belauzarán o Atanasio Anduiza, o de maestros de obras como Lope de Uribe o José Ramón Aresti por citar los nombres mas conocidos.

Por último hacemos una invitación a una persuasiva aventura, la de reconstruir el Bilbao de los proyectos utópicos, de las propuestas imposibles, de aquellas que no consiguieron hacerse materia pero que, de alguna forma, han quedado impresas en la memoria de la ciudad.